

ECONOMÍA

Los responsables de las cajas y sus retribuciones



M. BLESA Caja Madrid

La antigua cúpula reclama 25 millones

Miguel Blesa, presidente de Caja Madrid hasta enero de 2010, y nueve directivos más tenían previsto cobrar 25 millones como bonus tras dejar la entidad en una apurada situación económica. Caja Madrid ha anulado el pago. Los ejecutivos reclaman judicialmente el dinero.



R. LÓPEZ ABAD CAM

Casi cuatro millones por prejubilarse

Roberto López Abad gestionó la CAM de 2001 a 2010, es decir, durante su trayectoria negra hasta al hundimiento. Al prejubilarse obtuvo una indemnización de 3,8 millones, además de otra cantidad millonaria en pensiones. El fondo de rescate bancario reclamará judicialmente el dinero.



J. L. PEGO Caixa Nova

Premio para una caja nacionalizada

José Luis Pego fue directivo de Caixa Nova, una caja menos contaminada por el ladrillo que Caixa Galicia, aunque la unión de ambas hundió a la entidad resultante, Novacaixagalicia, que está nacionalizada. Pego, de 54 años, cobrará 10,8 millones por prejubilación y pensión.



J. L. MÉNDEZ Caixa Galicia

16,5 millones tras 29 años de poder total

José Luis Méndez fue director general de Caixa Galicia durante 29 años, periodo de una fuerte expansión y vertiginosa caída por el ladrillo. Vetado por el supervisor, abandonó la caja tras convertirse en Novacaixagalicia, ahora nacionalizada. Ha cobrado al menos 16,5 millones como pensión.



T. GARCÍA MONTES CAI

Pelea en el tribunal por cuatro millones

Tomás García Montes, director general de Caja Inmaculada de Aragón, fue despedido en diciembre de 2009 tras la fusión con Caja Círculo de Burgos y Caja Badajoz. Reclama 4,2 millones de indemnización en los tribunales porque la entidad pretende rebajar la cantidad.

Ejecutivos sin control en las cajas

Directivos de entidades de ahorro arruinadas y rescatadas por el Estado reciben indemnizaciones millonarias por la falta de vigilancia de los consejos y del supervisor

ÍÑIGO DE BARRÓN
Madrid

Reino Unido es uno de los países más golpeados por la crisis de la banca y donde la población ha demostrado más enfado. Uno de los puntos álgidos de esta irritación tuvo lugar cuando se hizo público que Sir Fred Goodwin, uno de los más malos de esta película, ex consejero delegado de Royal Bank of Scotland, iba a cobrar 17 millones de libras (20 millones de euros) tras dejar el banco arruinado. El furor de la prensa y los ataques personales llegaron al límite de que unos desconocidos apedrearán la casa del exbanquero en Edimburgo. Ante el escándalo, Goodwin aceptó devolver una pequeña parte de su pensión.

En España no ha llegado las aguas tan arriba, pero también hay algunos *goodwin*. En estas semanas se han conocido escandalosas indemnizaciones y fondos de pensiones cobrados al marcharse los ejecutivos de cajas al borde de la quiebra. El ramillete de los horrores va desde pensiones vitalicias de 370.000 euros anuales (la ex directora general de la CAM), fondos de pensiones de más de 16,5 millones (el ex director general de Caixa Galicia) hasta prejubilaciones con seguros de cobro vitalicio de 10,8 millones (el ex director general de Novacaixagalicia). Y esto solo es lo que han destapado algunos cambios en la gestión. La gran incógnita es cuánto cobran en otras cajas que no han salido a la luz.

¿Por qué nadie ha impedido estos desmanes? La respuesta es compleja y se remonta a los años de la burbuja inmobiliaria. Se unieron varios factores: la codicia de algunos gestores, la falsa sensación de beneficios en constante crecimiento, la baja cualificación profesional de los miembros de los consejos de administración, la falta de control legal por la desidia del poder político y la ausencia de supervisión desde el Banco de España.



Concentración de trabajadores frente a la sede de la Caja del Mediterráneo (CAM) en Alicante, el pasado agosto. / JOAQUÍN DE HARO

Algunos directivos, los que gozan de prestigio en el sector y no se han visto salpicados ni por problemas de solvencia ni por remuneraciones extraordinarias, destacan que no es una casualidad que las entidades peor gestionadas fueran las que mejor pagaban a sus directivos. "Lo lógico hubiera sido que en el momento en que el Estado puso un euro en una caja, la ley obligara a que se hicieran públicas las remuneraciones completas (pensiones, blindajes y créditos) de todos los ejecutivos", comenta un consejero de una entidad ayudada por el Estado. No hay que olvidar que las primeras inyecciones de capital público fueron en junio de 2009. Ignacio Garralda, presidente de Mutua Madrileña y primer directivo del sector asegurador que ha desvelado su salario, insiste en esta idea: "La sola obligación de hacer público la remuneración ya es una limitación y un freno para los abusos". Lo cierto es que ni siquiera la salida a Bolsa de Bankia y Banca Cívica ha empujado a que sus primeros directivos hagan pública su retribución individualizada. Isidro Fainé, presidente de CaixaBank,

Se unieron codicia, altos ingresos, baja cualificación y falta de vigilancia

El Banco de España dice que solo mira los salarios si hacen peligrar la solvencia

si lo ha hecho: hasta junio ha ganado 1,34 millones.

La idea más asumida por la sociedad es que las cajas están bajo el control de los políticos, los sindicatos, los ayuntamientos y las comunidades autónomas. Pero un grupo de ejecutivos supo dar a cada uno lo que quería (con el dinero de la caja, por supuesto) para no estar bajo la tutela real de nadie. El propio Juan Ramón Quintás, expresidente de la CECA, la patronal de las cajas, alertó de esta dictadura de los ejecutivos, pero no se hizo nada. Estos gestores se manejaron en un complejo mundo de intereses

cruzados con desparpajo y falta de ética. Y cuando temieron que se acercaba el final, la ambición fue mayor. "En las cajas de las que se habla estos días, los mayores sueldos e indemnizaciones se los pusieron cuando percibieron que su futuro era incierto, a partir de 2006 o 2007. Entonces se asignaron salarios de 650.000 o 700.000 euros sin escrúpulos, cuando la media del sector está en 500.000 euros para entidades de su tamaño", dice un cazatalentos que pide el anonimato.

Por ejemplo, los consejeros de CCM se duplicaron la remuneración en tres años, desde 2004 a 2007, y cobraron 2,17 millones. Miguel Castillejo, presidente durante tres décadas de la quebrada Cajasur, infló la póliza en un millón hasta los 4,3 millones, cuatro meses antes de jubilarse en 2005.

¿Por qué no dieron cuentas a nadie? La legislación permisiva y la baja cualificación de los consejeros permitieron que los altos directivos estuvieran sin control. Incluso de las comisiones de retribuciones. "La situación no es muy diferente a la de los bancos, pero aquí es más escan-

dalosa por las ayudas. La obligación legal es desglosar el salario solo en la Comisión de Retribuciones. En muchas cajas, el comité de dirección presenta una propuesta de remuneración, comparada con estudios encargados por ellos, y siempre se aprueba. Después pasan las cantidades agregadas al consejo y se aceptan. Se hace lo que dice el Rey Sol", ironiza José María Martínez, secretario general de CC OO de banca, sindicato mayoritario en el sector.

La siguiente cuestión es si Comisiones ha hecho autocritica y qué hicieron sus representantes cuando estaba en esos consejos. "No tenemos presencia en ninguna de las tres cajas intervenidas, CCM, CAM y Cajasur, en algunas de ellas porque nos echaron", aclara. "En otras pedimos los desgloses, como en Galicia. Nos dijeron que eran 'cuestiones privadas' y votamos en contra. De todas formas, asumimos la parte de responsabilidad que nos toque", responde Martínez. José Manuel Villa, máximo responsable de UGT de banca, no llega tan lejos en la autocritica y denuncia la última posición de la

patronal con el convenio: congelación salarial en dos años por las malas perspectivas de ingresos. "Para pagar indemnizaciones no les preocupan los ingresos", dice con sarcasmo.

Las cajas se regulan por la Lorca, la Ley Financiera de 2002, y los Códigos de Buen Gobierno. Tras el estallido de la crisis, el G-20, en 2009, instó a Bruselas a que modificara la legislación para controlar el sueldo de los banqueros. El Gobierno incluyó las modificaciones en la Ley de Economía Sostenible, presentada al Congreso ese mismo año. Sin embargo, la ley no se aprobó hasta marzo pasado, casi dos años después. Hasta junio no se

Quintás, presidente de la CECA, alertó de la dictadura de los ejecutivos

Los escándalos van desde cuantiosas prejubilaciones a pensiones vitalicias

autorizó al Banco de España a redactar la circular de vigilancia de las retribuciones, que se aplicará en 2013. Algunos recuerdan que la Constitución se ha modificado en 15 días, pero para controlar a los banqueros han hecho falta más de dos años. Curioso.

¿Y el Banco de España? Su argumento es que la ley le obliga a vigilar los salarios solo si ponen en riesgo la solvencia de la entidad. Sin embargo, algunos recuerdan que el supervisor impidió que Fernando Casado cobrara 600.000 euros por presidir CatalunyaCaixa y que rebajó en un 20% los bonus del equipo de Rodrigo Rato en Bankia. "El gobernador sabía las cajas que estaban mal desde hacía años y podía haber revisado los sueldos de los gestores", dice un exdirectivo del Banco de España. "Lo más triste es la falta de responsabilidad civil y penal de gestores y políticos que han mangoneado en las cajas a su cese. Hay que buscar responsabilidades", reclamó en *Cinco Días* Abel Veiga, profesor de Derecho Mercantil de Icade.

Tres décadas de poder intocable

Las retribuciones desorbitadas en la caja gallega destapan años de descontrol

MARÍA FERNÁNDEZ
Vigo

Las personas que estos días se sorprenden o indignan por las multimillonarias prejubilaciones pagadas en Novacaixagalicia se preguntan cómo demonios nadie les puso freno. Cómo cuatro altos cargos cobraron, hace menos de un mes y con el fondo público de rescate sosteniendo la entidad, 23,6 millones de euros. Se suman a los también escandalosos 16,5 millones que se embolsó el ex director general de la coruñesa Caixa Galicia 90 días antes de la fusión con la viguesa Caixanova.

"Ha reventado la cañería y empieza a salir toda la porquería", describe uno de los pocos consejeros beligerantes. La caja que creó un banco aportando 1.714 millones de capital es ahora dueña de un ridículo porcentaje, el 7%, que equivale a 181 millones. "Cuanto peor es una caja, vale menos", zanjó hace nueve días el gobernador del Banco de España, Miguel Ángel Fernández Ordóñez. Sin mayores explicaciones, Novacaixagalicia se devaluó un 88% dejando boquiabiertos a economistas, políticos y a los 7.000 empleados. Pronto circularon sospechas de que la quinta caja de España por volumen de activos había sido ninguneada para que los futuros compradores dieran un gran *pelotazo*. Pero también arrecian las acusaciones de despilfarro tras una errática integración avalada desde el Gobierno de la Xunta (PP) y contraria a toda lógica económica. Amén de un fuerte peso del ladrillo en las cuentas.

Esta historia fue forjada por dos hombres, y no precisamente los directivos que están ahora en la picota. El primero se llama José Luis Méndez, una de las personas con más poder en Galicia durante las últimas décadas. Convirtió a Caixa Galicia, una entidad provinciana en la que había desembarcado en 1981, en la sexta del país. Se despidió el 16 de septiembre del año pasado entre grandes aplausos de sus consejeros, cerrando la puerta a 29 años de servicio. Sabía que el Banco de



Carteles en Vigo con los rostros de los exdirectivos. / LALO R. VILLAR

España no lo consideraba un "gestor adecuado", para ocupar un cargo en la caja única gallega. En su defensa dejó, dice, unas cuentas sin tachas en las auditorías.

Él más que nadie sabe mover los resortes que proporciona el dinero. En Galicia nadie se atrevía a toserle, ni en público ni en privado. Tampoco al segundo protagonista, Julio Fernández Gayoso, quien durante cuatro décadas pilotó Caixanova. Un alcalde franquista lo aupó a la Caja de Vigo en 1965. Se jubiló como directivo a los 75 años (ahora tiene 80 y es copresidente), perpetuándose por encima de las limitaciones de edad que marca la normativa.

Siempre obtuvo el oportuno respaldo político, traducido en argucias legales para esquivar cualquier circunstancia que lo apartara de la caja. Más prudente, menos ambicioso que Méndez, fue un enemigo de la fusión hasta el último minuto.

Don Julio, como se le conoce en Caixanova, hizo en Vigo lo que Méndez en A Coruña: construir a medida el consejo de administra-

ción. Porque en Galicia las cúpulas de poder de las cajas no están politizadas, son una extensión de la influencia de los directores. Encontrar un ayuntamiento que no esté financiado por Caixa Galicia o Caixanova es casi imposible. El 90% paga alguna de sus actividades culturales a través de las cajas, que también apoyaban cual-

Nadie osaba molestar a Méndez o a Gayoso, que decidían sus sueldos

quier proyecto para mayor gloria de los alcaldes. En consecuencia, los representantes de las corporaciones en la asamblea contaban antes con el visto bueno de los banqueros.

"Levantar la mano en una reunión se hacía extraño. Pedir información, una deslealtad", reflexiona un consejero retirado. Los puntos importantes del orden del día se despachaban hacia el

final, tras largas explicaciones de cuestiones menos relevantes. Nadie osaba molestar a Méndez ni a Gayoso, que se asignaban sus propios sueldos. Ni siquiera lo hacía la Xunta. Hasta hace dos años se olvidaba sistemáticamente de nombrar a sus representantes en las comisiones de control.

"¿Cuánto cobraba Méndez? No lo sabemos. El único contrato que vimos de él se firmó hace 20 años", ilustra un delegado del sindicato nacionalista CIG. Ante la pasividad de algún sindicato, las retribuciones fueron creciendo sin su contrapartida en la disciplina de la gestión. Novacaixagalicia paga ahora los excesos del pasado. Son las sombras que ahora tapan la meritoria obra social y el impulso a las empresas y familias.

Quizá la imagen que mejor lo resume es la de Méndez canturreando una estrofa popular con letra de su cosecha. *Ay Sálvora, ay San Vicente, hay cosas en Galicia que solo las hace Méndez*. Fue en 2007. Acababa de firmar la compra de una isla con dinero de la caja.

MIT Tecnologías emergentes Innovación Biotecnología Emprendedores

emtech SPAIN

MIT's Technology Review

Málaga 26-27 Octubre 2011

Ven y conoce las tecnologías del futuro antes de que sean noticia

Anticipate
y compra tu entrada
con el 25% de descuento
www.emtechspain.com

Patrocina: PRISA

Robótica Videojuegos Negocios Energía Ciudades inteligentes Internet